

Manual de cobertura periodística durante alertas de Tsunami en la provincia de Santa Elena

Autores: Rubén Bonilla Portilla; Elisa Nieto Aguilar & coautor: Msc. Diana Rodríguez Arteaga
Licenciatura en Comunicación Social
Escuela de Diseño y Comunicación Visual (EDCOM)
Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL)
Campus Gustavo Galindo, Km 30.5 vía Perimetral
Apartado 09-01-5863. Guayaquil-Ecuador
ruanboni@espol.edu.ec; enieto@espol.edu.ec & dirodrig@espol.edu.ec

Resumen

El presente artículo científico muestra cómo el periodismo puede contribuir a aumentar la capacidad de respuesta de una población que atraviesa una situación de emergencia. El estudio está delimitado a los habitantes de la provincia de Santa Elena, específicamente Salinas y La Libertad. El tipo de emergencia a estudiar es la ocasionada por amenazas de tsunami en el perfil costero peninsular. El propósito del texto es que por medio de una recopilación de fuentes bibliográficas, testimonios de expertos y encuestas a la población, se demuestre que si la cobertura periodística se realiza en momentos de emergencia con un conocimiento en el área de gestión de riesgos, se puede informar y preparar a los ciudadanos de manera que comprendan las causas, consecuencias y soluciones que pueden incluso salvar sus vidas. Concluye además en un manual de coberturas periodísticas con bases y lineamientos generales para un ejercicio responsable del trabajo periodístico, al servicio de las necesidades del ciudadano y de la protección de su integridad.

Palabras Claves: tsunami, gestión de riesgo, emergencia, coberturas periodísticas, audiencia, comunicación, vulnerabilidad.

Abstract

This present scientific article shows how journalism might contribute to increase response ability in populations when it goes through an emergency situation. The study, in order to be effective, has been geographically limited to benefit the inhabitants of the Santa Elena province, specifically Salinas and La Libertad, which are the most populated ones. This kind of emergency to study is the one provoked by tsunami threats in zones near to the sea. The purpose of the presented research task is, by the collection of bibliographic sources, expert testimonies and polls among population, to show if journalistic coverage is done with knowledge of risk management during emergency moments, it's possible to inform and prepare citizens, so they would understand causes, consequences and solutions that might even save their lives. It also concludes with a journalistic coverage manual with basis and general alignments for a responsible exercise of journalistic work, at service of citizenship needs and protection of their integrity.

Keywords: Tsunami, risk management, emergency, journalistic coverage, audience, communication, vulnerability.

1. Introducción

En el ejercicio de la gestión del riesgo, la comunicación adquiere un aspecto de profunda relevancia. Esto procede de la necesidad constante de los grupos humanos de informarse y de buscar mecanismos para obtener datos valiosos durante las diversas instancias de su vida.

Lógicamente, dicha búsqueda se torna fundamental cuando sus miembros enfrentan alguna situación que amenaza su supervivencia.

Es por esa causa que la investigación realizada, procuró generar un manual de cobertura periodística durante situaciones de emergencia, considerando la realidad nacional como marco de referencia.

La situación concreta que motivó el estudio propuesto, fueron los hechos suscitados tras el decreto de estado de excepción en la provincia de Santa Elena, provocado por una alerta de tsunami.

Se analizó también la posición que mantuvieron los medios televisivos y radiales durante el proceso de alerta, además de evaluar los parámetros observados

en la construcción de sus mensajes junto al grado de impacto que tuvieron en la población de la provincia.

También se consideraron las implicaciones y características de este fenómeno natural, junto a sus potenciales efectos, tomando como referencia manuales internacionales, regionales y nacionales relacionados con el tema.

A partir de la información obtenida se determinaron una serie de deficiencias en el manejo comunicacional y la elaboración del discurso (principalmente visual) por parte de los medios de comunicación locales, los cuales presentaban escenarios fatalistas, que paulatinamente contribuyeron a crear un clima de pánico en los habitantes, lo cual dificultó los procesos de evacuación y rescate de las autoridades.

Como resultado de la difusión de productos comunicacionales contruados sin criterios técnicos y la ausencia de capacitación en manejo de comunicación periodística durante situaciones de emergencia, casos como el del 11 de marzo del 2011 podrían a futuro transformarse en verdaderas desgracias, directamente relacionadas con la desinformación, si no se implementan medidas efectivas para la gestión de la información.

2. Generalidades y antecedentes

El Ecuador es un país considerado como "multiamenaza" debido a factores como su topografía, orografía y situación geográfica, que hace que particularmente sus costas, sean propensas al impacto de tsunamis. ¹(Secretaría de Gestión de Riesgos. 2014.)

La palabra tsunami es la voz japonesa para describir al fenómeno natural conocido como maremoto.

El fenómeno comprende una serie continua de olas de alturas considerables que golpean las costas continentales, estas alcanzan los 30 mts. de altura, y según un informe de la Administración Oceanográfica y Atmosférica de los Estados Unidos (NOAA)², el 80% de ellas ocurren dentro del "Anillo de fuego del Pacífico", y dentro del cual figuran las costas ecuatorianas .

El fenómeno se origina por causas tales como: las alteraciones submarinas por el movimiento de las placas sobre las que se asientan los continentes, un deslizamiento de tierra, una erupción volcánica o un meteorito.

En el caso Sudamericano y concretamente del Ecuador, este se encuentra situado en un punto de confluencia de dos placas tectónicas por lo que su propensión a estas situaciones es mucho mayor que en otros puntos del planeta.

El perfil costero ecuatoriano, está situado en una zona de confluencia casi directa de las placas tectónicas de Nazca y Sudamericana, las cuales colisionan cuando una de ellas se superpone a la otra, liberando una gran cantidad de energía, lo cual genera movimientos sísmicos y variaciones de las mareas.

La "Teoría Tectónica de Placas"³, sostiene que sus movimientos dependen del eje de rotación de la tierra, por lo cual constituye una variable completamente ajena del control humano, y de la cual, sin embargo, depende toda la actividad sísmica y volcánica del planeta, y a partir de estos movimientos se generan fenómenos como el que motivó el desarrollo de la investigación.

No obstante, y a pesar de los efectos destructivos que un tsunami puede dejar a su paso, se torna imperioso destacar que este no constituye un evento aislado y arbitrario de la naturaleza, sino que de acuerdo con la publicación de "Los desastres vistos desde una perspectiva diferente"⁴, un maremoto es un fenómeno natural, cuya capacidad destructiva sobre una población está más relacionado con su gestión del riesgo, que con el fenómeno en sí mismo.

En Ecuador, el Instituto Oceanográfico de la Armada (Inocar)⁵, sostiene que en el siglo XX se registraron cinco maremotos, ocurridos en los años 1906, 1933, 1953, 1958 y 1979, respectivamente. De estos, dos ocurrieron en la provincia de Santa Elena, específicamente en el cantón "La Libertad".

La provincia de Santa Elena, se encuentra ubicada en la punta más sobresaliente del perfil costero ecuatoriano, y actualmente, posee un total de

¹ Secretaría de Gestión de Riesgos. (2014). *Manual del Comité de Gestión de Riesgos*. Ecuador.

² Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica de los Estados Unidos. URL: <http://www.noaa.gov/>.

³ G. Gass, Peter J. Smith, R. C. L. Wilson (1980) "Introducción a las Ciencias de la Tierra" (pág 277-284) Madrid: Reverté.

⁴ Leoni, Brigitte "Guía para los periodistas que cubren la reducción del riesgo de desastres".

⁵ Instituto Oceanográfico de la Armada. URL: <http://www.inocar.mil.ec/web/index.php>

308.693 habitantes. Esto la convierte en una zona de elevada propensión al embate de un tsunami.

3. Metodología

Para la elaboración del Manual de Cobertura Periodísticas se utilizó el método deductivo y entre las técnicas que fue necesario emplear están: entrevistas a profundidad a expertos que dominen el tema, ya sea, el de gestión de riesgo como periodismo; así mismo se hizo una investigación bibliográfica sobre gestión de riesgos, fenómenos naturales, teóricos de la comunicación como Shanon & Weaver, Umberto Eco, Manuel Hernando Calvo; además se realizó una encuesta para determinar los niveles de aceptación de los medios, en calidad de generadores de contenidos, junto a la calificación de la calidad de la información recibida, por parte de una muestra representativa de ciudadanos en el territorio.

Para efectos logísticos, la muestra debió ser limitada a dos ciudades de la provincia, que fueron las más pobladas y más cercanas al mar: Salinas y La Libertad. Los resultados obtenidos también tuvieron influencia en los contenidos del manual.

Sin embargo, para el cálculo de una muestra representativa de los 308693 habitantes de la provincia, se empleó la siguiente fórmula:

$$n = m / (E^2(m-1) + 1)$$

Donde “n” equivale a la muestra de la población, “m” el total de la población y “e” el margen de error, que en este caso es del 5%. El resultado de la fórmula arrojó una muestra de 399.48 sujetos.

Con este efecto, se elaboró una encuesta de diez preguntas, que abordaban el nivel de aceptación de los medios de comunicación y de la calidad de la información que transmiten, junto a otras referentes a situaciones comunicacionales concretas relacionadas con las últimas alertas de tsunami.

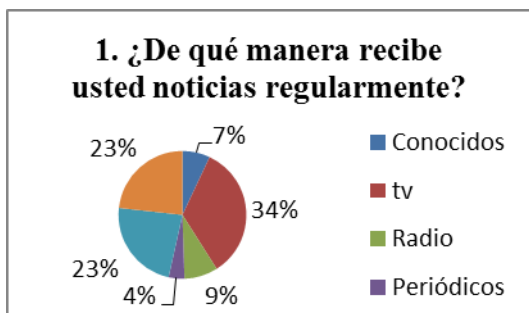


Figura 1. Pregunta 1

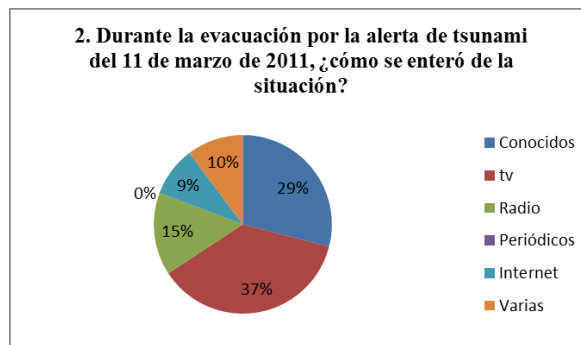


Figura 2. Pregunta 2

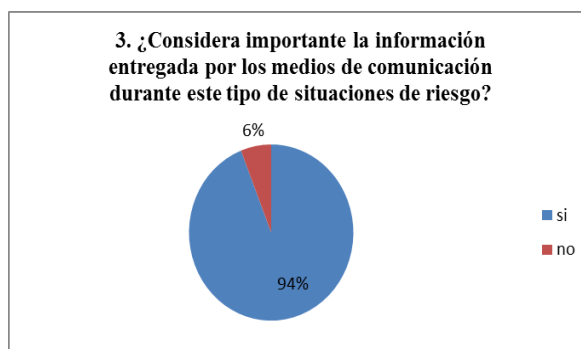


Figura 3. Pregunta 3

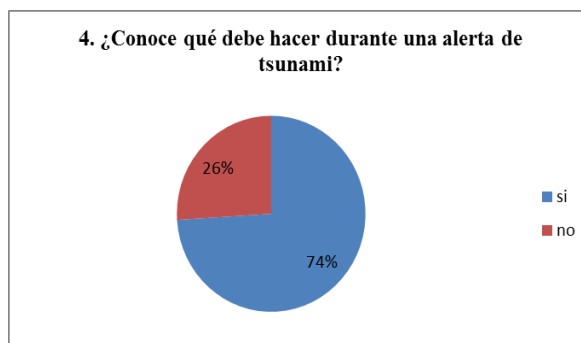


Figura 4. Pregunta 4



Figura 5. Pregunta 5

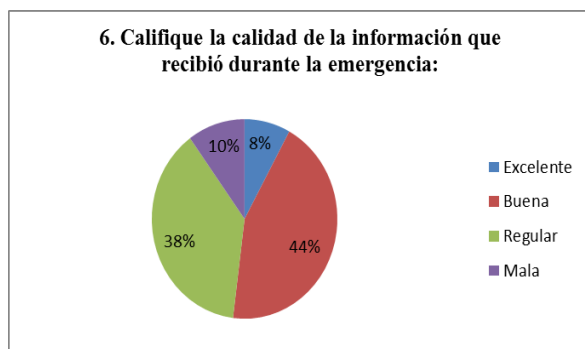


Figura 6. Pregunta 6

Los resultados obtenidos demostraron que los medios de mayor preferencia por las audiencias santaelenenses son la televisión (34%) e internet y medios digitales (23%). No obstante, durante la alerta de tsunami del 2011 la información se esparció de manera representativa a través de rumores de conocidos (29%).

La población reconoce la importancia de la información periodística durante situaciones de riesgo (94%), pero un 34% afirma que la información entregada por los medios de comunicación no le brindó lo que necesitaba conocer durante la emergencia del 2011.

Adicionalmente, la percepción de los sujetos de la muestra, arrojó que el 44% considera que la gestión comunicativa es buena, mientras que el 38% afirma que es regular y un 8% mala.

Desde la implementación de mecanismos de alerta y simulacros por parte de la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, el 74% de los encuestados afirma conocer ahora qué medidas debe tomar durante una alerta de tsunami.

4. La Gestión del Riesgo

La Real Academia de la Lengua Española (RAE)⁶ define como gestión a “la acción y efecto de diligencias encaminadas a conseguir un fin cualquiera”, mientras que define al riesgo como “la contingencia o probabilidad de un daño”.

La gestión de riesgo propiamente dicha, es un proceso social complejo cuyo fin último es la previsión y reducción de posibilidades de desastres dentro de una sociedad.

La investigadora del Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina

⁶ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

(PREDECAN), la periodista Ana María Miralles expone en su obra “Periodismo Público en la Gestión de Riesgo”⁷, una teoría con la cual coinciden la mayoría de los manuales revisados de Gestión de Riesgo, que se deriva de la noción de que los desastres se producen no por acciones de la naturaleza, sino como consecuencia del accionar humano.

La postura de Miralles se encuentra expresada a través de una fórmula que condensa los escenarios evaluados durante las experiencias alrededor del mundo, y que también coinciden con los informes de las Naciones Unidas:

$$R = A \times V$$

La fórmula propuesta implica que el riesgo es igual a la amenaza multiplicada por el grado de vulnerabilidad de una población.

Para lograr comprender las implicaciones de esta teoría, es menester asimilar conceptos tales como el riesgo y la vulnerabilidad, dentro del contexto de la gestión del riesgo: la vulnerabilidad es la condición intrínseca de ser afectado por un suceso a causa de un conjunto de condiciones y procesos físicos, sociales o ambientales. La vulnerabilidad define el nivel de exposición y fragilidad de los elementos susceptibles a ser afectados, la población en el caso de la gestión del riesgo.

La gestión del riesgo posee diferentes etapas: la prevención, la mitigación y la recuperación.

La primera etapa la constituye la prevención, es decir, toda una planificación que incluya: estudios de vulnerabilidad, capacitación de la población, elaboración de normas y políticas que apunten a fortalecer anticipadamente la resiliencia de los pobladores de lugares como la península de Santa Elena que experimentan un nivel considerable de riesgo de llegada de un tsunami a sus costas.

La etapa siguiente la conforma la mitigación, que ocurre cuando se tiene un estado de alerta por la llegada de un fenómeno que represente una amenaza para la población. En esta fase se responde al impacto ejecutando todos los planes de contingencia para la reducción del riesgo de desastres.

La próxima, corresponde a la etapa de recuperación y reconstrucción, en la que se realizan la evaluación de los daños y todas las labores necesarias para el restablecimiento de la población afectada.

⁷ Miralles, Ana María. *Periodismo Público en la Gestión del Riesgo*. 2009. Primera Edición.

5. Alerta en Santa Elena

El 11 de marzo del 2011 ocurrió un terremoto en el Japón de 8,9 grados en la escala de Richter y un posterior tsunami, que alertaron a todos los países cercanos al Océano Pacífico⁸, ante la potencial llegada de las olas al área continental.

Tras el decreto del estado de emergencia, se ordenó la evacuación de los habitantes localizados en áreas de riesgo.

El informe de la Gobernación de Santa Elena estimó que fueron evacuadas 87.452 personas en la Península. Adicionalmente 5.452 fueron movilizadas a albergues y 19.000 más hacia zonas altas.

Cuando el oleaje tocó la costa, su intensidad se había casi desvanecido, aunque generó daños a la industria pesquera del puerto de Santa Rosa, el cual había sido antes víctima de tsunamis durante el siglo XX.

La siguiente alarma de tsunami se dio como producto de un terremoto de 8.2 grados ocurrido en Chile el 1 de agosto del 2014, que activó el sistema de alertas y provocó la declaratoria de una alerta naranja.

En esta última, la reacción de la población fue más positiva y la respuesta del Estado más coordinada, aunque medios locales como Radio Amor mantuvieron su programación musical inalterada sin emitir información. Cadenas extranjeras como Telesur y Russia Today incluso difundieron supuestas horas de llegada de las olas del tsunami a las ciudades del continente, entre ellas Libertad y Salinas.

6. Rol de los medios

Durante la alerta decretada en el 2011, se evidenciaron situaciones de malestar en la población, tanto por negarse a obedecer la orden de evacuación, como por buscar desordenadamente acceder a la ayuda brindada por los organismos de socorro asignados para afrontar la situación.

Este tipo de acontecimientos al ser poco frecuentes, no son percibidos como cercanos por la población, sino que su nivel de acercamiento o lejanía con esa realidad, solo llega a través de los reportes emitidos por los medios de comunicación,

⁸ "Lessons learned from the Tsunami disaster caused by the 2011 Great East Japan Earthquake and improvements in JMA'S tsunami warning systems" Japan Meteorological agency, 2013.

normalmente provenientes de lugares distantes y con culturas totalmente ajenas.

A pesar de la evidencia histórica que denota que los maremotos si bien no recurrentes, tampoco son impropios de las costas del Ecuador, es limitado el grado de identificación de la ciudadanía con la cercanía de un tsunami, y más aún de sus efectos inmediatos. A partir de este punto adquiere relevancia el rol de los medios en el tratamiento de la información y el manejo del discurso junto a sus posteriores implicaciones y consecuentes responsabilidades.

El lingüista francés Patrick Charaudeau⁹ sostiene que "la simbolización es considerada aquí como un proceso que consiste en construir sentido a través de un sistema convencional de representación del mundo y que se da como lo real de ese mundo".

La concepción aquí expresada y revelada a lo largo del estudio, reflejó que los procesos comunicativos infieren un modelo de la realidad local y que estos entregan a los sujetos las herramientas para elaborar una estructura en base a la cual dirigen su accionar. Esto a pesar de no encontrarse en dicho lugar, ni de tampoco haber vivido dicho evento jamás.

En base a ese principio, que también comparten Shannon y Weaver, el análisis del discurso de los medios durante este caso particular de alerta, queda notablemente simplificado.

Debido a que la cobertura de noticias durante la emergencia decretada mantuvo como eje noticioso la victimización de los afectados, junto a la construcción de mensajes basados en criterios fatalistas y concentrados en los efectos devastadores que tuvo el Tsunami en Japón, no se precisaron las diferencias contextuales existentes entre el caso japonés y el ecuatoriano.

El formato de presentación de la noticia está basado en un esquema que contempla la transmisión de la información en una estructura reduccionista, que se basa en el principio de "redundancia" tal como lo advierte la teoría de la "Teoría de la Comunicación"¹⁰; la cual aunque data de mediados del siglo XX continúa casi sin cambios, a pesar de su falla para proveer contexto a la información.

⁹ Charaudeau, Patrick. (2003) El discurso de la información. Barcelona: Editorial Gedisa.

¹⁰ Fiske, John. (1985). "Teoría de la comunicación" en Introducción al estudio de la comunicación. España: Editorial Herder, pp. 1-17.

No conviene olvidar la importancia del accionar de los medios de comunicación ante la evidente proximidad de un fenómeno como un tsunami, y su responsabilidad en cuanto a la manera de abordarlos, teniendo en cuenta que los medios de comunicación social gozan de legitimidad y por lo tanto de la responsabilidad de orientar, educar y ayudar a mantener el orden durante situaciones de crisis. La comunicación oportuna puede salvar vidas.

7. Manual de Coberturas Periodísticas durante alertas de tsunami para la provincia de Santa Elena

Una vez demostrada la importancia y legitimidad de la información periodística para el servicio a la ciudadanía, se procedió a compilar la información antes expuesta de fuentes bibliográficas y registrarlas.

El objetivo era lograr una guía breve con principios que soporten la labor del periodista, entendiendo a la información como una herramienta vigorosa para la gestión del riesgo.

El manual está organizado en cuatro capítulos: El primero es una introducción al fenómeno del tsunami con bases científicas sobre su origen y efectos.

El segundo capítulo explica de manera didáctica los mecanismos que posee el Ecuador en materia de organización y respuesta ante las alertas de tsunami, junto a los principios que rigen al Sistema Nacional de Gestión de Riesgos.

Adicionalmente, pone en manos de los comunicadores terminología propia de la gestión de riesgo, que parte de un proceso de recopilación de datos, aplicado al contexto del territorio al que se dirige el manual.

El Tercer capítulo denominado “Periodismo en la gestión de riesgos” aborda el tema de las coberturas periodísticas enfatizando el aspecto audiovisual, sustentado por las preferencias obtenidas a través de la encuesta realizada.

Posee recomendaciones sobre el trato a las fuentes conforme a lo requerido en la Ley de Comunicación y manuales de la ONU para los procesos de transmisión de información para dentro y fuera del estudio de TV o cabina radial.

El último capítulo ofrece rutas de evacuación, junto a recomendaciones que deben darse a la audiencia para facilitar su proceder.

8. Comunicación al servicio de la Matriz Productiva

Las labores de investigación realizadas, coinciden en que los criterios propios de periodismo son una herramienta valiosa para mantener la calma durante situaciones de emergencia, que sin embargo, en la praxis y sin una supervisión o sin la aplicación de lineamientos básicos puede degenerar en un modelo superficial, poco efectivo y hasta peligroso, principalmente en lugares vulnerables a potenciales desastres.

La función de los medios de comunicación dentro de ese contexto, se torna una responsabilidad, que obedece a la necesidad puntual de la población santaelenense de obtener información oportuna y que eviten la aparición de fenómenos de histeria o paranoia colectivas, que atenten contra su propia seguridad.

El esquema informativo más propicio para el tratamiento de la información es aquel que propenda al esclarecimiento de temas complejos como el fenómeno del tsunami, con el fin de ilustrar y preparar a la población para tomar medidas preventivas apropiadas. Dicha disciplina es el periodismo científico, que tiene la función de servir de puente entre los productores del conocimiento científico y el público en general.

En lo que respecta al cambio de Matriz Productiva, la educación para la ciencia resulta fundamental, si bien no como herramienta para la gestión de riesgos, puesto que eso corresponde al Plan Nacional del Buen Vivir, pero lo es por la vía de la implementación oportuna del periodismo científico en el quehacer cultural de la nación.

9. Conclusiones y Recomendaciones

La experiencia del caso de la península de Santa Elena, demostró la necesidad de la implementación de un manual de cobertura periodística durante alertas de tsunami, a la luz del origen del fenómeno natural, su incidencia, la valoración de los antecedentes históricos, la comprensión de las estructuras comunicacionales, las fases de la gestión del riesgo y el rol de los medios.

El discurso de los medios de comunicación y el acceso a la información están relacionados de manera directa con el grado de vulnerabilidad que pudiera alcanzar una población. La teoría propuesta por Ana María Miralles, que contempla a los componentes del riesgo como variables de su fórmula, confluye con los resultados obtenidos de la investigación comparativa del discurso mediático, contrastando entre los valores

del periodismo científico y el formato de la noticia simple de estructura de pirámide invertida.

Producto del análisis se reconoció la validez de tesis de Miralles de la vulnerabilidad humana como detonante de los desastres, y se procedió también a combinarla con los resultados obtenidos. Así se identificó un elemento con la capacidad de incrementar o reducir exponencialmente el nivel de vulnerabilidad en la población: la información.

$$R = A \times (V)^i$$

En donde la vulnerabilidad es susceptible a elevarse a la potencia determinada por el nivel de información (i) percibida a través de la construcción del discurso periodístico.

Finalmente, se considera la importancia de la implementación de la disciplina del periodismo científico para el enriquecimiento cultural de la sociedad, y la prevención de desastres, como una herramienta valiosa para la gestión del riesgo y el buen vivir.

10. Agradecimientos

Se agradece a todas las personas que contribuyeron con la realización de este artículo: docentes, periodistas y profesionales que forman parte de la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos.

11. Referencias

- [1] Secretaría de Gestión de Riesgos. (2014). Manual del Comité de Gestión de Riesgos. Ecuador.
- [2] Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica de los Estados Unidos. URL: <http://www.noaa.gov/>.
- [3] G. Gass, Peter J. Smith, R. C. L. Wilson (1980) "Introducción a las Ciencias de la Tierra" (pág 277-284) Madrid: Reverté.
- [4] Leonni, Brigitte "Guía para los periodistas que cubren la reducción del riesgo de desastres" Organización de las Naciones Unidas (pág 73 y 111) ONU: 2011
- [5] Instituto Oceanográfico de la Armada. URL: <http://www.inocar.mil.ec/web/index.php>
- [6] Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.
- [7] Miralles, Ana María. *Periodismo Público en la Gestión del Riesgo*. 2009. Primera Edición..
- [8] "Lessons learned from the Tsunami disaster caused by the 2011 Great East Japan Earthquake and improvements in JMA'S tsunami warning systems" Japan Meteorological agency, 2013.
- [9] Charaudeau, Patrick. (2003) El discurso de la información. Barcelona: Editorial Gedisa.
- [10] Fiske, John. (1985). "Teoría de la comunicación" en Introducción al estudio de la comunicación. España: Editorial Herder, pp. 1-17.